

La inauguración de la estatua de Washington Irving, en Sevilla

Discursos del embajador yanqui y del marqués de Vega Inclán

(Por teléfono)

Madrid, 16.

Comunican de Sevilla que el domingo se inauguró el monumento erigido al gran escritor hispanófilo yanqui Washington Irving.

Asistieron, aparte de las autoridades y personalidades sevillanas y de la colonia norteamericana, el infante don Carlos, que llevaba la representación del rey; el embajador yanqui Mr. Moore y el delegado regio de Turismo marqués de la Vega Inclán.

El público fué muy numeroso.

El marqués de la Vega Inclán pronunció un discurso recordando la personalidad de Washington Irving y dijo que España en general y Sevilla en particular, le debe mucha gratitud.

El embajador yanqui agradeció el homenaje que se rendía a la memoria del gran escritor norteamericano y dijo que los Estados Unidos sabrán agradecerlo.

Terminó haciendo votos por la prosperidad y unión de España y Norteamérica.

También pronunciaron breves palabras el infante don Carlos y el alcalde de Sevilla.

Los concurrentes fueron obsequiados con un "lunch" por la Casa de América, en el Pabellón Real de la Exposición.

Luego visitaron la Biblioteca Colombiana, donde admiraron un libro del siglo XV, que habla de la guerra y que publica interesantes grabados de sumergibles y tanques terrestres, muy parecidos a los que hoy emplean los ejércitos.

Picadillo

"La nueva Casa de la Moneda se edificará en los Cuatro Caminos."
Ahorra si que va haber "cuartos" en aquella barriada!

"La situación de la Tabacalera."
La misma de siempre: con unos humos que quitan y dando palos... en vez de picadura.

"Una Liga de naciones oprimidas."
Pues que le aflojen un poco la liga, y asínto concluido.

"Melilla.—Establecimiento de nuevos pue-
blos."
¿Y qué se venderá en ellos?

"¿Por qué triunfó Belmonte?"
Hombré, qué preguntas se hacen a veces. Ya lo sabe todo el mundo.

"Los parrales de Almería."
Como todos: sombra y uva más tarde.

"En Vigo, el gobernador de Pontevedra ha
multado a un párroco."
Que le absuelvan y le perdonen... la multa.

"El domingo se celebraron en San Sebastián
tres procesiones."
Tres y la otra. La que anda por dentro.

"La situación de China no ha variado."
Ni variará, estamos seguros de ello, al me-
nos por ahora.

Ess.

Salón Miramar

Hoy, 16 de Junio, MARTES ARISTOCRÁTICO
GRAN PROGRAMA EXTRAORDINARIO
ESTRENO de la graciosísima y original
comedia americana
UN YANKI EN LA CORTE DEL REY ARTURO
creación del aplaudido actor
MARCK TWAIN'S

AGUAS DE ALZOLA

Las mejores y sin rival para los Gólicos nefríticos, eliminan y expulsan los cálculos, disuelven el Acido Úrico, depuran la sangre, combaten el Artritisismo. Indicadísima para reumáticos y gotosos. Temporada oficial 15 de Junio al 15 de Octubre. Médico director, Excmo. Sr. D. Francisco Ledo. HOTEL DEL BALNEARIO. Gran confort, agua corriente, ascensor. Abierto hasta el 31 de Octubre.

En Martutene

Es aquíla amueblado un hermoso 120, con siete camas en cinco habitaciones. Embarcadero y lancha. Agencia Altuna. Fuentesrabia, 13, primero.

Impresiones de viaje

Cuatro días en la Perla del Turia

Si me preguntas con qué cosa me quedo de las que he visto en Valencia, diré que prefiero a todas sus hermosas alrededores. El viaje desde Barcelona, sobre todo, es un viaje de encanto. A nosotros, los que tenemos acostumbrada la retina a las impresiones que recibe a diario del mar y de la campiña exuberante de vegetación, no puede emocionarnos el panorama de ese viaje como ha de emocionarnos, indefectiblemente, a los viajeros que viven en el interior de España. Pero éstos tienen que sentirse ensimismados, agitados por una profunda ansiedad contemplativa, que los lleva de un lado a otro del tren, de una a otra ventanilla, queriendo abarcarlo todo con su apatencia insaciable de ver y de admirar. Aun a nosotros mismos nos atrae aquello poderosamente. El mar es distinto, aunque sea una su inmensidad; la luz es distinta aunque uno solo sea el iluminar esplendoroso que nos la envía; la tierra es distinta, aunque uno y el mismo sea el afán humano que la trabaja para obtener los frutos de su prodigalidad sin límites.

Aquellas huertas levantinas son un encanto: los hombres realizan en ellas filigranas de horticultura. Son también una riqueza espléndida. Me han dicho que los productos agrícolas que este año rendirá la provincia de Valencia representarán un valor de mil millones de pesetas. Valencia y Castellón, con Vizcaya, que exporta sus minerales, son la trinidad que en España mantiene la resistencia de la peseta frente a la pujanza que en el juego de los cambios han adquirido la libra esterlina y el dólar.

En Valencia he visto todo lo que puede verse en cuatro días de estancia, tres de los cuales debieron destinarse a reuniones matutinas. Ello pudo ser así, gracias a las amabilidades de los elementos directivos de la Cámara de la Propiedad Urbana, que pusieron a disposición de sus huéspedes los más cómodos y rápidos medios de traslación, animados por el motor de una fineza imponderable.

He visto lo principal de la ciudad. Valencia es una urbe grande, que ofrece al visitante escasos aspectos de modernidad. La vista y el oído que escucha las explicaciones, nos informan pronto de que la administración municipal es una administración de muy pausado desenvolvimiento. Nos encontramos con un edificio público que hace diez años fué empezado, sin haber logrado terminarlo; con un mercado nuevo, por cierto de colosales magnitudes, cuyas obras fueron suspendidas dos o tres veces. "Achacase esta lentitud a los entorpecimientos de la vieja política municipal que tenía a Valencia cohibida y entrapada. Ahora las cosas van de otra manera, hay dinero para todas las necesidades, y todavía sobra. Siendo esto así, es de esperar que el Municipio acometa con brío la obra de la reforma de los pavimentos, que son muy malos. Si se exceptúan tres o cuatro calles, por las demás no se puede transitar en automóvil en seguida de haber comido

He visto la Virgen de los Desamparados, tan venerada en Valencia, y ante ella, como ante otras imágenes divinas por las que el pueblo se siente enfervorizado, me hice la pregunta de para qué necesitarán estas efigies ser envueltas en la millonada que representan las riquísimas joyas que cubren sus vestidos, sus manos, sus coronas.

He visto muchas flores. Pero para verlas hay que ir a buscarlas. Yo entré en Valencia creyendo encontrarlas amontonadas en las calles, amontonadas en los balcones, amontonadas en los jardines municipales, amontonadas en las cabezas de las mujeres. Sufrí una decepción enorme. En la urbe, apenas se dejan ver las flores. Ni siquiera se ostentan con abundancia en los jardines de la ciudad, que se hallan—dicho sea sin rodeos—bastante mal cuidados. En San Sebastián, a pesar de lo triste y lloroso que es nuestro cielo, hay muchas más flores que en Valencia. Ahora bien, los vagones de rosas y claveles que de Valencia se expiden a diario, de algunos lugares salen. A estos lugares hay que ir para verlas, para admirarlas, para aspirar sus perfumes trascendentes. Hay un paraje delicioso, llamado Los Viveros, de propiedad municipal, donde se ha hecho un parque deliciosísimo, lleno de aire y de encanto. Allí es donde se siente uno en el país de las flores. Y allí es donde se desarrolla una gran tormenta, la segunda habida en todo el año, sin duda alguna preparada por los grandes tramoyistas del firmamento para entretejer a los forasteros.

He visto y he comido paella, que supongo sería valenciana. Pero, francamente, o era falsificada, o no era paella. Sin duda alguna, se guisan y se comen en San Sebastián paellas mucho más valencianas que aquella.

He visto al pueblo valenciano en una de sus fiestas típicas. Fué la noche de nuestra llegada. Salimos del hotel a conocer la ciudad. La calle de San Vicente festejaba al santo de su nombre, con una verbena nocturna de lo más atrayente y sobrio. El santo, amoroso para los niños, puesto que casi todos los recién nacidos se le ofrecen—por esto es tan frecuente en Valencia el llamarse Visentico—era llevado en procesión; una procesión excepcional, porque no iban en ella curas. Hecho el recorrido, el santo fué colocado en su hornacina, elevándolo con un pequeño montacargas eléctrico. Debajo, en un amplio tablado, los niños hacían escenas representando milagros realizados por San Vicente. Sobre aquel tablado colocóse la banda de música que iba en la procesión. Al ejecutar una de las obras—un himno de sabor local—la muchedumbre cantó a coro la letra puesta a la música. Era un orfeón magnífico. Al final hubo traca, bastante más auténtica que la paella, porque aquello sí que era, por lo estrepitoso, una señora traca valenciana.

He visto El Grao, con su puerto soberbio, harto pequeño, a pesar de su magnitud, para el enorme tráfico que le proporcionan la industria y la agricultura valencianas. Nunca he visto tantos carros juntos como en aquella carretera que conduce de Valencia al Grao. Tan intenso es el movimiento de vehículos de tracción animal, que todos los pavimentos quedan destruidos en pocos días. Se ha encontrado que lo más económico, y también lo más suave para la rodadura, es colocar dos vías férreas, con planchas de anchura bastante para que por ellas vayan holgadamente las llantas de las ruedas. Los centenares de carros que circulan por ellas, pegados los unos a los otros, parecen un tren interminable, formado con vagones anticuados de los más diversos tipos. Estos son, con toda su rusticidad y su lentitud, los ríos de oro que van componiendo ese millar de millones de pesetas a que más arriba me he referido. El puerto es chico. Constantemente, cuatro, cinco y seis vapores esperan en el exterior a que haya sitio para entrar y recoger su cargamento.

He visto La Vallesa de Mandor, la finca del conde de Montornés, visitada estos días por el príncipe de Asturias. Nosotros fuimos a ella también como príncipes, sin derechos a la corona, pero en trenes especiales para la ida y para el regreso. Antes de penetrar en la finca, visitamos la instalación destinada a potabilizar las aguas que sirven para el abastecimiento de Valencia.

Tomada del Turia como el río la lleva, el agua se purifica por decantación, aireación y filtraje. Es una instalación soberbia, en la que se han invertido muchos millones. Así cuesta en Valencia el metro cúbico de agua, por el que se pagan 80 céntimos de peseta.

El mayor mérito que tiene la obra del conde de Montornés, nos lo ponía él mismo de relieve cuando nos recibió a los expedicionarios a la orilla del río, junto a la presa, escoltado por sus guardas, como verdadero señor feudal, aunque respirando amabilidad y sencillez. El mayor mérito suyo ha sido el haber logrado formar un coto redondo, de mil hectáreas de superficie, reuniendo en él 700 predios distintos, pertenecientes a 500 propietarios.

Existen allí toda clase de cultivos, desde el que pide la naturaleza virgen, al que exige el más delicado refinamiento hortícola. La explotación se hace ya directamente por el propietario, ya arrendando las tierras a los cultivadores, ya dándolas en aparcería. Dentro de la finca se desarrolla una carretera de 40 kilómetros, adecuada para automóviles. Hay interesantes obras hidráulicas y hay una hermosa obra social, impulsada con gran cariño por su propietario: escuelas, cooperativa de consumo, sociedad de socorros mutuos, coto social de previsión.

Visitando las escuelas hízome el conde una anécdota graciosa.

—Aquí tienen ustedes la biblioteca de las escuelas—nos dijo.

En ella aparecían grandes volúmenes, obras de los autores de más renombre.

—Dirán ustedes—continuó diciendo—que

Los bolcheviques prestos a combatir en los países bálticos Polonia y Rumanía

Una excitación de Zinovieff, a practicar el terrorismo

(POR TELEFONO)

París, 15.

Dicen de Reval que en la última reunión celebrada en Moscú por el Comité directivo de la Tercera Internacional, reforzado por las representaciones comunistas de Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia, Polonia y Rumanía, se trató sobre la actividad de propaganda a desarrollar en el presente año.

El Comité decidió la necesidad de prepararse a combatir en los países bálticos, Polonia y Rumanía.

Zinovieff preconizó la organización previa de actos terroristas en los ejércitos de esos países, por medio de sublevaciones, y expuso que esa labor debía de comenzar por Rumanía.

Afirmó que la Tercera Internacional debe de adquirir material de guerra, especialmente buques y automóviles blindados.

soy un vanidoso y hasta un poco farol, al poner estos libros tan profundas a disposición de las limitadas inteligencias infantiles. Es verdad. Pero conste, señores, que los libros destinados a los niños no son éstos, sino estos otros...

Y abriendo los armarios, aparecieron los libros de verdad, más modestos que los otros. Los de fuera, los que se veían a través de los cristales... eran apócrifos, estaban muy bien simulados. Cuando dábamos expansión a nuestras risas, se impuso el conde con su voz chillona, diciéndonos: —Este mueble se lo compré de ocasión a un señor que lo tenía destinado a guardar en él las botellas de licor...

¡Adiós la ley seca!, dije para mis adentros. Lo mismo que en Gafobieta: la bodega llamándose biblioteca. Esto, que podrá ser novedad en Valencia, ya lo teníamos también en San Sebastián...

He visto en Valencia una corrida de toros mala, sufriendo otra decepción al observar que, habiendo una gran entrada, apenas se veían mujeres en la plaza.

Y he visto, finalmente, otra cosa estupenda. Decididamente, el fútbol tiene tal fuerza, que hasta la geografía se le rinda. El Turia es el gran río que va unido al nombre de la hermosa ciudad de Valencia. Pero el Turia, que a veinte kilómetros de la población lleva un buen caudal de agua, al atravesar la población no lleva ni gota. Es un ancho río, completamente seco. Las huertas, en su lujuria fertilizante, necesitan toda el agua para apagar su sed. Como allí el terreno es muy caro, los futbolistas no pueden comprar el que les hace falta para su campo de juego. Pero han hallado la solución más cómoda. Han establecido su campo en medio del lecho del río. No sé lo que pasará el día que venga una seria riada; pero nada tendría de extraño que la División hidrográfica estudie alguna gran obra de defensa para mantener íntegro el campo, aunque el río se fastidie.

FIDEL M. URBINA.

Comptoir National D'Escompte de Paris

Habiéndose extraviado dos resguardos de depósito de valores del Comptoir National d'Escompte de Paris, Agencia de San Sebastián, expedidos a favor de mademoiselle Jeanne Blanc, el primero número 2.623, de fecha 27 de junio 1916, en el cual figuran los valores siguientes: siete obligaciones "Defense Nationale", 5 % 1915 a 1925, de 100 francos cada una, número 812.692 a 693, y 766.982 a 986, y una obligación del mismo valor de francos 500, número 765.241, y el segundo resguardo número 2.634, de fecha 18 de julio 1916, de tres obligaciones de 100 francos cada una "Defense Nationale" 5 % 1915 a 1925, números 818.546 a 547 y 818.550; se anuncia al público por 3.ª y última vez para que, el que se crea con derecho a reclamar, lo verifique dentro del plazo de un mes de la fecha; advirtiéndose que, transcurrido dicho plazo sin reclamación de aquéllos, el Comptoir expedirá duplicados de aquellos resguardos, anulando los primeros y quedando exento de toda responsabilidad.

San Sebastián, 6 de junio de 1925. Agencia de San Sebastián.—El gerente, Pablo Lesourgues.

Propietarios

Ahorraréis muchas pesetas gastando unas pocas en la reparación de los tejados de vuestros edificios — Trabajos garantizados y contratos por años TORRES Y COMPANIA San Bartolomé, 11. Teléfono 42-50